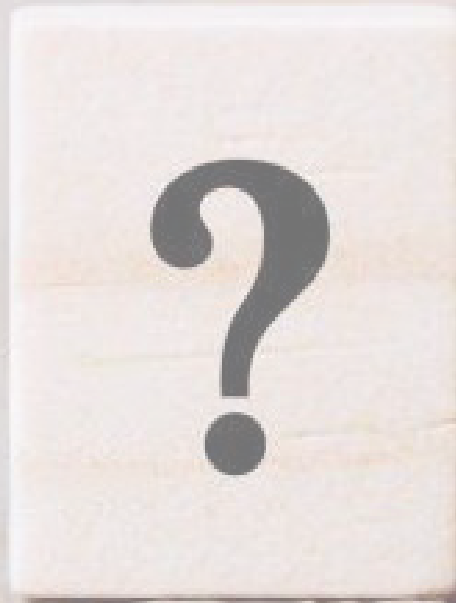


¿Y ahora

qué?



¿Y ahora qué?

Tania Rivera Hernández
CONACyT-IMSS
tania.riverahernandez@gmail.com

Después de un par de semestres de haber iniciado la carrera de Ingeniería Biotecnológica en laUPIBI, supe que quería desarrollarme en el campo de la vacunología. Me acerqué a profesores de la carrera para pedir consejo de lugares donde pudiera realizar mi proyecto terminal y donde pudiera adquirir conocimiento que, a largo plazo, me fuera útil en ese campo. Fue así como llegué al laboratorio del Dr. Jaime Ortega en el departamento de Biotecnología y Bioingeniería del CINVESTAV. Ahí aprendí técnicas de Biología Molecular y producción de proteínas recombinantes, pero creo que tal vez lo más relevante fue aprender a leer artículos científicos y de esa forma, explorar el tipo de investigación que se realizaba en otras partes del mundo.

Fue así como identifiqué un grupo de investigación en Australia en donde se trabajaba con dos cosas que me apasionaban: la ingeniería de proteínas y el desarrollo de vacunas. Me acerqué al Dr. Ortega buscando su consejo, y sin dudarlo, me motivó e impulsó para que comenzara el proceso de admisión al programa de Doctorado en la Universidad de Queensland en Australia. Con mucho miedo y planes de contingencia en caso de que no fuera aceptada, contacté a quien más tarde se convertiría en mi tutor de Doctorado. Después de una entrevista, él me aceptó en su grupo de investigación, y posteriormente realicé mi trámite de admisión a la universidad y por último la solicitud de una beca de CONACyT.

Después de muchos trámites, por fin partí a Australia a realizar mis estudios de Doctorado y durante cuatro años viví experiencias que nunca me imaginé, dentro y fuera del laboratorio. Debo aceptar que el inicio no fue fácil; estar lejos de familia y amigos y adaptarse a una cultura nueva y diferente fue un gran reto. La vida en el laboratorio fue de mucho trabajo, pero acompañada de amigos que hasta la fecha atesoro y admiro. En el ámbito profesional tuve oportunidad de desenvolverme en

un campo interdisciplinario que nutrió mi gusto por la vacunología. Hacia el final de mi Doctorado apliqué para tomar un curso de vacunología en el Instituto Pasteur, el cual amplió mi perspectiva del campo y me motivó a seguir desarrollándome en el mismo.

Después de terminar el Doctorado, yo deseaba regresar a México. Sin embargo, las oportunidades eran muy limitadas. Se presentó la oportunidad de realizar un posdoctorado y después un segundo, ambos en Australia. Durante los mismos, tuve la fortuna de trabajar con investigadores que me apoyaron y me otorgaron independencia para realizar el tipo de investigación que a mí me interesaba. Realicé estancias de investigación en la Universidad de Emory (EU) y pude establecer colaboraciones con grupos de investigación de otros países como Suecia y el Reino Unido. Colaboraciones que hasta la fecha siguen vigentes.

Durante todo ese tiempo no quité el dedo del renglón y seguí intentando regresar a México. Contacté a muchos investigadores buscando oportunidades, recibiendo negativas constantemente y en ocasiones consejos de que dejara de intentarlo. Después de seis años de intentar regresar y casi once de vivir en Australia, pude regresar a México con una Cátedra CONACyT. Tuve la fortuna de encontrar un laboratorio en el que la Inmunología y el desarrollo de vacunas son el pilar de la investigación que se lleva a cabo ahí.

No cabe duda de que los retos para realizar investigación en México son enormes y en ocasiones inimaginables, pero el potencial es enorme y trabajar en mi país, en especial con jóvenes entusiastas por aprender, me brinda una satisfacción enorme. Mi camino ha estado influenciado por excelentes mentores, quienes no necesariamente fueron mis jefes, y quienes me han guiado y han ofrecido opiniones honestas, y es una gran fortuna ahora poder llamarlos mis colegas. [ibio](#)